

ENTREVISTA

**EDUCACIÓN FORMAL
ALTERNATIVA PARA LA
PROMOCIÓN DE DERECHOS DE
INFANCIAS Y JUVENTUDES**

POR LIC. SANTIAGO BARCOS

LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA FORMA PARTE DE LOS TRES PILARES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR JUNTO A LA INVESTIGACIÓN Y LA DOCENCIA. ENTRE SUS OBJETIVOS SE DESTACA EL HECHO DE PROMOVER EL DESARROLLO CULTURAL Y LA TRANSFERENCIA COLECTIVA DE SABERES ENTRE LOS DISTINTOS SECTORES SOCIALES DE LA COMUNIDAD. EN ESTE ARTÍCULO PONEMOS EN COMÚN LA INTERVENCIÓN DE LA FACULTAD, A TRAVÉS DE LA SECRETARÍA DE EXTENSIÓN Y DEL PROYECTO: “ MI PROYECTO EN ACCION PARA DERRIBAR MUROS”, EL CUAL BUSCA DESARROLLAR ACCIONES QUE CONTRIBUYAN A MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS QUE PARTICIPAN EN NUEVAS PRÁCTICAS SOCIOEDUCATIVAS INCLUSIVAS. A LA VEZ CONTRIBUYE A PROMOVER LA PARTICIPACIÓN DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE ENCIERRO DE MANERA DE CONSOLIDAR UN PROYECTO DE VIDA A FUTURO.



En el marco del proyecto de extensión: “Mi proyecto en acción para derribar muros”, de la Facultad, se desarrolla en el Centro Cerrado Eva Perón desde noviembre de 2021 hasta nuestros días, el programa de capacitación “De la idea al negocio”. La propuesta surgió de la convocatoria: “Educación Formal Alternativa para la Promoción de Derechos de Infancias y Juventudes” de la UNLP y la Dirección Provincial de Educación del Organismo provincial de la niñez y adolescencia del Ministerio de desarrollo de la comunidad de la Provincia de Buenos Aires y busca, tal como plantea parte de los objetivos extensionistas, capacitar a jóvenes en contextos de encierro, para la construcción conjunta de saberes técnicos-productivos y organizacionales.



INFORME PASO A PASO

Los talleres se realizan todos los lunes por la tarde y tienen una duración de dos horas. Su desarrollo está encabezado por extensionistas que fueron convocados por la Secretaría de Extensión de la Facultad a partir de su participación en el proyecto de extensión, “Mi proyecto en acción para derribar muros”. De estos encuentros participan alrededor de diez jóvenes, algunos asisten de manera estable y otros lo hacen de manera rotativa.

En una primera instancia se destinó un período de tiempo para conocer a los jóvenes participantes y para crear una relación de confianza con los mismos. En los primeros encuentros se realizaron actividades lúdicas con el objetivo de generar espacios donde indagar sobre los intereses, proyectos e inquietudes que convocaban a cada participante. En función de lo relevado, se llevaron a cabo algunas actividades destinadas a profundizar en el análisis de cada proyecto individual mediante la realización de un CANVAS.

Dentro de los primeros intercambios se visibilizó la variedad de proyectos que circulaban en el grupo (barbería, reparación de celulares, comerciantes, cocineros, mecánicos de motos, etc.) y la gran demanda de atención individual que requerían los jóvenes al momento de pensar en detalle cada proyecto, situación que dificultó la profundización y su abordaje de manera eficiente. Por este motivo, se decidió pensar en conjunto un proyecto común que pudiese simular y que permitiera plasmar los contenidos a trabajar en los encuentros subsiguientes a través de un ejemplo concreto. Es así que se comenzó a proyectar una pizzería.

Para planificar el emprendimiento se empezó a pensar qué funciones habría que desempeñar en una pizzería y qué rol ocuparía cada integrante del grupo en función de sus fortalezas y debilidades. Asimismo se ideó la zona propicia para el local comercial entendiendo con qué amenazas y oportunidades se podría encontrar el proyecto. A partir de marzo, comenzaron a asistir al taller en conjunto con las extensionistas, diferentes docentes convocados por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas, quienes aportaron sus conocimientos específicos sobre los diferentes módulos.

En primer lugar asistió al taller Felipe Tau, quien desarrolló en detalle la herramienta CANVAS, para pensar en cada uno de los detalles de la pizzería. Posteriormente se realizó un módulo de Marketing en conjunto con Martín Fernández Molina, Antonela Scarponi y Manuela Bolla. Durante los encuentros correspondientes a este módulo, los jóvenes pensaron junto a los docentes, en la importancia de la utilización de las redes sociales como un modo de difusión del emprendimiento y de llegada al público. A partir de esos encuentros se pensó un nombre representativo para la pizzería y se analizaron las implicancias de realizar un logo (paletas de colores, tipografías, etc.).

El hecho de que hayan asistido docentes externos al taller resultó en un principio motivador y organizador para los jóvenes, cuya atención y concentración aumentaba de manera notoria ante la presencia de los talleristas.

En los próximos encuentros se aspira a realizar un repaso por todo lo trabajado en el taller, apuntando a alcanzar una

visión integral de cada una de las partes implicadas en la planificación y puesta en práctica de un emprendimiento.

En pos de motivar a los jóvenes, así como de dar un cierre a todo lo trabajado y al vínculo creado entre los participantes y talleristas, se consideró oportuno realizar una jornada final. En la misma se apuntaría a “simular” las actividades llevadas adelante en una pizzería y se cocinarían pizzas junto a los jóvenes.

Es importante destacar la buena predisposición que presentaron los participantes desde los comienzos del taller, su apertura al intercambio y al hecho de compartir sus experiencias e ideas con las extensionistas, así como el compromiso que manifestaron con las actividades presentadas. Asimismo resultó relevante también la buena predisposición de los agentes institucionales del Centro Cerrado y Recepción “Eva Perón” al momento de garantizar el espacio y las condiciones de trabajo que permitieron llevar adelante los encuentros. ■



VOCES QUE SUMAN EXPERIENCIAS

**LIC. CARLA MAROSCIA, SECRETARIA DE
EXTENSIÓN FCE, UNLP**

Este tipo de proyectos nos permiten lograr dos de los grandes objetivos que tenemos en la Secretaría de Extensión Universitaria. Por un lado contribuir al fortalecimiento de la economía regional principalmente trabajando junto a los sectores sociales vulnerados de sus derechos esenciales, y por otro, generar espacios que amplíen la formación de profesionales con responsabilidad, valores, capacidad crítica, creatividad, tolerancia y compromiso social. Además poder realizar una propuesta intersectorial e interdisciplinaria. En primer lugar porque el plan de trabajo ha sido elaborado en conjunto con el equipo educativo tanto del Organismo de Niñez y Adolescencia de la Provincia de Buenos Aires como del Centro Cerrado y Recepción “Eva Perón”, lo que posibilitó realizar una propuesta situada. Y en segundo lugar, porque el abordaje de la problemática ha sido de manera interdisciplinaria, ampliando la mirada desde diferentes disciplinas (Facultad de Ciencias Económicas, Artes, Informática y Psicología).

Es así que se nos plantea un gran desafío desde la gestión, porque las prácticas de extensión en el territorio con una metodología participativa y de escucha de los actores sociales de manera efectiva, eficiente y oportuna, requieren la formación de los cuadros extensionistas. Lo que nos interpela constantemente a la búsqueda de más y mejores herramientas de intervención. Celebro el trabajo del equipo del proyecto y por su búsqueda de trascender las puertas de la Universidad con una mirada sobre los problemas sociales y con un fuerte compromiso social. ■

**LIC. MARTIN FERNÁNDEZ MOLINA,
DOCENTE CAPACITADOR DEL ÁREA DE
ADMINISTRACIÓN DE LA FCE - UNLP**

Siempre me ha resultado gratificante participar de actividades de extensión, en especial aquellas cuya población objetivo son personas en situaciones de vulnerabilidad.

Junto con otras dos colegas docentes (Manuela Bolla y Antonela Scarponi), estamos brindando talleres de marketing, marca y comunicación en el Centro Cerrado y Recepción “Eva Perón”, y en las Unidades Penitenciarias Bonaerenses N° 8 y 9.

La práctica de la docencia en estos niveles, para ser efectiva, requiere importantes adaptaciones metodológicas. Con un enfoque de “embudo”, partimos siempre de la parte más general, para luego profundizar en aplicaciones prácticas concretas.

Para la parte conceptual, nos ha resultado de gran utilidad utilizar un formato tipo “charla café”. Sentarnos junto a los y las participantes en una mesa redonda e ir atravesando los distintos temas de forma dialogada, poniendo foco en dos o tres cuestiones centrales que buscamos queden asentadas al finalizar la jornada. Los desafíos de enseñanza y aprendizaje con los que nos encontramos en este caso, no son otros que los que habitualmente se presentan: lograr que los y las participantes pasen de un enfoque centrado en el producto/ servicio y su comunicación, a un enfoque centrado en el cliente/ usuario y sus necesidades. A su vez, motivarlos a pensar en el diseño de propuestas de valor conectivas, innovadoras, relevantes y diferenciales, reconociendo no solo los atributos funcionales del producto sino también los aspectos simbólicos de la marca (lo que habitualmente requiere de una elevada capacidad de pensamiento abstracto).

Para la parte más herramental, la modalidad “taller” funciona adecuadamente con el desarrollo de actividades prácticas de aplicación. Muchas veces, sentimos que trabajar en las distintas jornadas con un mismo ejemplo de producto/servicio facilita la incorporación de conceptos y da coherencia a las intervenciones. Con mucha alegría, nos hemos encontrado con grupos de participantes que están muy comprometidos con el espacio, que lo cuidan y lo respetan. Personas que se emocionan con cada actividad, que valoran y agradecen el contacto con la

Universidad, y que participan activamente de los encuentros haciéndose protagonistas. Se muestran entusiasmadas y con muchas ganas de salir adelante.

Por último, quisiera destacar el importantísimo rol de las talleristas. A diferencia de los y las docentes, que participamos casi como invitados de algunas jornadas específicas, las talleristas asisten a la totalidad de los encuentros, generando un estrecho vínculo con el grupo, articulando los temas, identificando los enfoques necesarios (temáticos y metodológicos). La comunicación y complementariedad entre docentes y talleristas es, en mi opinión, un factor crítico de éxito que resulta fundamental en este tipo de actividades. ■

TALLERISTAS: MARINA ACHILLI Y NATALIA DOÑATE

¿Qué significó para ustedes participar de esta experiencia?

Para nosotras participar de esta experiencia implicó un espacio de aprendizaje, de intercambios sumamente enriquecedores con los jóvenes, tanto en términos teóricos como vivenciales.

¿Cómo ha sido la recepción de los destinatarios frente a las propuestas e intervención de ustedes?

Todos los contenidos y dinámicas propuestas fueron recibidas muy abiertamente por los participantes de cada encuentro. En todas las clases se armaba un debate en donde cada uno (tanto talleristas como destinatarios) aportaba en base a su experiencia personal, lo cual enriquecía cada tema visto.

¿Sobre qué criterios han decidido el temario a desarrollar en los encuentros?

Tomamos como criterio a los destinatarios del taller, como en toda capacitación, uno debe adaptar el contenido a quien lo recibe, eso fue lo que hicimos. Armamos un temario que permita a los participantes entender cada tema sin necesidad de tener una base en Ciencias Económicas.

¿Qué nos pueden comentar sobre los emprendimientos propuestos, por qué decidieron utilizar como caso práctico una Pizzería para su posible inserción en el mundo laboral?

En la mayoría de los casos, cada participante tuvo un idea propia de emprendimiento en la que trabajar, pero decidimos proponer un emprendimiento colectivo, como lo es una Pizzería, donde todos podíamos tener un rol activo, permitiéndonos fortalecer la idea de equipo y de trabajo cooperativo, el cual creemos que es la base para cualquier proyecto de autogestión. No son sólo los conocimientos sobre un modelo de negocios o sobre cómo producir, lo que nos hace llegar al objetivo, sino también reconocer que el potencial del emprendimiento/proyecto también está en el otro, en las redes colaborativas que formamos, en los socios clave que tengamos, y en el círculo íntimo que nos acompaña.

¿Qué elementos sustanciales puede aportar nuestra FCE y nuestra Universidad para este tipo de iniciativas?

Creemos que más que un elemento es el rol que tiene cada uno lo que es sustancial. Tanto la Facultad como la Universidad, son actores sociales influyentes, como comunicadores sociales y como comunidad educativa. Es crucial que las instituciones de esta índole se involucren y comiencen a habitar estos espacios, a visibilizarlos y a intercambiar diferentes herramientas que puedan apoyar los diferentes proyectos que surjan.

¿Recomendarían a sus colegas formar parte de este tipo de intervenciones extensionistas, por qué?

Sí, consideramos que se trata de una experiencia recomendable en tanto brinda herramientas prácticas y teóricas para el desarrollo profesional, así como en lo personal, ya que los jóvenes cuentan con muchas enseñanzas y disposición para transmitirlos. ■

ENRIQUE LUNAZZI, PRECEPTOR DOCENTE DEL CENTRO CERRADO Y DE RECEPCIÓN “EVA PERÓN”

Tanto para los jóvenes como para el personal ha sido significativo el vínculo con instituciones extramuros y más con la Universidad Nacional de La Plata. Esta es la institución que ha formado a muchos compañeros que se desempeñan aquí en el área educativa y en los equipos técnicos de los institutos. Resulta enriquecedor para los jóvenes el hecho de poder vincularse con gente nueva, poder escuchar distintas historias de vida y propuestas, para así enriquecer su trayecto institucional con ideas que pueden ser beneficiosas ya sea durante su estadía, como el día del egreso.

La Extensión considerada como un bien público social y un derecho humano y universal

La intervención de la Facultad también propone generar espacios de vinculación que contribuyan a la integración social

de las personas en situación de encierro mediante prácticas extensionistas que fortalezcan sus derechos y que contribuyan a mejorar la calidad de vida. Y que sobre todo contribuyan a conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (OD), N° 4: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”; y N° 8: “Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos”.

El objetivo es la construcción colectiva de herramientas teórico-prácticas que permitan a jóvenes en situación de encierro planificar, proyectar y ejecutar emprendimientos económicos y sociales que integren sus habilidades, fortalezas e intereses. Asimismo, contempla la proyección profesional y social como ejes fundamentales para el momento de finalizar el cumplimiento de la medida socio-educativa.

Principalmente se enfatiza en la proyección a corto, mediano y largo plazo en función de aspectos socio-laborales y afectivos, fundamentales para el sostenimiento de un proyecto personal saludable. ■

